

LA SELECCIÓN DE A. J. UBERO

Crónica generacional de una España disfuncional

Novela

POR A.J.U.

■ Acción, reacción. Ese es el fundamento del progreso. Todo tránsito requiere una transformación; pero en el flamante escenario por el que transitan los supuestos pioneros permanecen las huellas de quienes lo pisaron antaño, indelebles y abundantes que es imposible no seguir las. Esa es la penitencia que lastra a una generación incapaz de construir un presente propio, una identidad despojada del pecado original de sus progenitores, una generación errática e impulsiva, desolada.

La muerte del dictador, acontecimiento fundamental, descompuso la generación del tránsito: mientras que los nacidos bajo el horror crepuscular agotaban su impulso vital en un aquelarre desenfundado de libertades tuteladas, los que vieron la luz en una España aliviada de amenazas sufren una resaca para la que no se les preparó convenientemente. Creyeron ser dueños de sus destinos, pero hoy comprueban que no son más que huérfanos que deambulan por un espacio espectral, con la sensación de haber perdido la gran oportunidad de marcar el rumbo de una época que se encamina a su final.

Carlos Pardo es una de las voces más claras e interesantes de esa generación envejecida prematuramente: "Pensé que éramos una generación de hermanos pequeños y que nos parecíamos más a nuestros padres que a nuestros hermanos mayores".

El viaje a pie de Johann Sebastian es la crónica brutal y desolada de esa generación hueca, incapaz de crear un presente propio, convertida en una coda melancólica de una realidad que se pretende ajena pero que sustancia su existencia. Y a través de ese relato, ofrece una imagen de la sociedad de un país disfuncional como España tan certera como desasosegante.

Si los que ya hemos superado de largo los cuarenta sufrimos con serena tristeza el derrumbe de una ilusión, quienes vislumbran ya esa mítica frontera sienten la angustia del tiempo perdido. Quizás por eso, se empeñan en escrutar sus propias vidas en busca del lugar donde dejaron olvidado el sentido de sus existencias, y sea esa la razón que les mueve a compartir su intimidad con esos lectores anónimos en busca de indulgencia. Es como decir lo hemos intentado, pero no hemos podido (o sabido) aprovechar la oportunidad de crear algo nuevo, de tomar las riendas de un país y adaptarlo a nuestros anhelos.

Contar la vida propia siempre es arriesgado. Quien no conoce al autor siempre albergará la duda de si se enfrenta a la realidad o a una ficción calculada. Pero para quienes le conocen, una lectura así nunca es cómoda, y se ha de afrontar con mucha cautela y comprensión, pues es difícil domar los sentimientos.



El escritor Carlos Pardo. PERIFÉRICA

Independientemente del conocimiento previo, he de decir que esta novela me ha conmovido como ninguna otra lo ha conseguido en mucho tiempo. Es imposible no sentir la rabia que desprenden las palabras de Pardo, participar de sus tribulaciones, y sufrir como él sufre. Sobre todo cuando su relato puede ser mi propio relato, o el de tantos que sin conocerle se sientan identificados con esa realidad tan patente y extendida.

Un relato sorprendente construido con frases cortas, compulsivas, urgentes, que fluye a tumba abierta, tan sólo alterado por reflexiones introspectivas que contribuyen a aportar cierto sentido a sus vivencias, y que ofrecen interesantes puntos de vista sobre la colisión entre lo nuevo y lo viejo, o su complementariedad, pero también sobre el esfuerzo de vivir y pensar.

Pardo disecciona sin pudor su vida y la de su familia. Parece como si quisiera purificar su alma con un relato a veces despiadado, romper con el pasado, eclosionar en un nuevo cuerpo y disipar las tinieblas de la amargura. Borrón y cuenta nueva.

Esta es una de esas lecturas que se presta a múltiples interpretaciones. Lo sencillo hubiese sido preguntar al autor qué persigue con este ejercicio casi exhibicionista, pero quizás así se perdería el enorme encanto que atesora esta obra inclasificable. Es mejor que cada cual saque sus propias conclusiones.

CARLOS PARDO
El viaje a pie de Johann Sebastian
PERIFÉRICA

Sobre todo cuando, de repente, irrumpe el relato de la peripecia de Johann Sebastian Bach cuando anduvo desde Arnstadt a Lübeck al encuentro de un decrepito Buxtehude, y ha de enfrentar al dilema de la originalidad. Un capítulo incongruente en apariencia, escrito con un estilo radicalmente distinto al del resto de la novela, que, sin embargo, parece marcar el hito de la iniciación que persigue el autor al revelar sus secretos.

Sea como sea, ese capítulo contribuye a enriquecer una novela insondable, compleja y fascinante. Una historia sincera y cruda que penetra en lo más recóndito de los sentimientos proporcionando un raro placer.

GUY STANDING
Precariado. Una carta de derechos
► Traducción de Andrés de Francisco.
CAPITÁN SWING

► Guy Standing demuestra en este ensayo extraordinario que es posible llevar a cabo las demandas sociales y laborales que reivindican los millones de trabajadores sometidos al neocapitalismo.

Pruebas para la esperanza

Ensayo

POR A.J.U.

■ En pleno debate sobre el futuro social de Europa en medio del imperio del capitalismo más ortodoxo, no dejan de surgir voces que demuestran que hay alternativas viables a ese paradigma que se ampara en la resignación.

Guy Standing, profesor de la Universidad de Londres, es una de esas voces que claman por la reacción social ante el imparable empuje de las doctrinas neoliberales que están acabando con toda una generación de profesionales altamente cualificados, pero que no encuentran su acomodo en un sistema basado en la obtención de beneficios por encima de cualquier derecho individual y colectivo.

Standing forjó el concepto 'precariado' para definir a ese grupo social desclasado que es pasto de una explotación brutal ante la carencia de alternativas, y la complacencia de unos poderes públicos sometidos al poder de las oligarquías económicas y financieras.

El 'precariado' es la base social de los movimientos de protesta que han proliferado por todo el mundo, en demanda de unos derechos laborales dignos y justos con las aptitudes de los trabajadores. Sin embargo, ese magma aún está por sistematizar, para lo cual ofrece una serie de recetas con las que articular las demandas sociales y laborales, restando argumentos a los oligarcas y a los gobiernos que los amparan y, a la vez, ofreciendo esa hoja de ruta necesaria para hacer valer el esfuerzo reivindicativo.

Estas recetas se recogen en este magnífico ensayo, imprescindible para entender tanto el movimiento social que hace posible ese nuevo modelo, como para comprobar que hay esperanza en esa lucha.

Standing va más allá del diagnóstico y propone una terapia posible. Un camino por el que transitar hacia el objetivo de recuperar el estado del bienestar, devolver a los trabajadores los derechos que se les han hurtado y, sobre todo, mantener en el tiempo las condiciones laborales que se logren a partir de esa inaplazable confrontación que el mundo está exigiendo desde todos sus confines.